

LA ESTRELLA

SEMANARIO CATÓLICO Y DE NOTICIAS

AÑO V

CUENCA 4 DE SETIEMBRE DE 1891

NÚM. 190

AL VERDADERO PADRE DE LOS POBRES
Y ESCLARECIDO OBISPO Y PATRÓN DE CUENCA
SAN JULIAN

EN EL DIA DE SU SOLEMNE CONMEMORACIÓN

Fortalecidos por la fé más viva, animados de la más firme esperanza y abrasados en el fuego de la caridad más ardiente, los redactores de LA ESTRELLA venimos hoy, Santo gloriosísimo, á postrarnos ante las aras del altar en que reposan vuestras sagradas cenizas, á tomar parte en el júbilo con que la Iglesia católica conmemora vuestras eminentes y heróicas virtudes, y á suplicaros rendidamente continueis dispensándonos vuestra protección y auxilio en el rudo combate que venimos sosteniendo contra la impiedad del presente siglo que, en su insensatez y necio orgullo, ha declarado guerra á Dios y á sus santas instituciones y ha lanzado á los cuatro vientos el *non serviam* del ángel rebelde.

No desoigais nuestras súplicas, como nacidas del fondo de nuestros corazones, y alentadnos con la consideración de vuestros sublimes ejemplos y divinas enseñanzas de que deseamos aprovecharnos, solícitos por la gloria de Dios y esplendor de la Religión cristiana, á cuya defensa nos hemos consagrado hasta salir triunfantes y victoriosos, ó derramar, si preciso fuese, toda nuestra sangre.

Gloriosísimo San Julian, Padre y Pastor de la grey conquense:

¡Rogad por la Iglesia!

¡Rogad por el Papa!

¡Rogad por el Episcopado y Clero católico!

¡Rogad por nosotros!

La Redacción.

El seis del actual se verificará en la S. I. G. de Astorga el acto solemne de la consagración del sábio y virtuoso Deán que fué de dicha Iglesia, Ilmo. Sr. Don Pelayo Gonzalez Conde, como Obispo de esta diócesis.

Como representante del Ilmo. Cabildo de esta S. I. C. B., concurrirá á dicha ceremonia el Muy Ilustre Señor Doctor don Gregorio Auñón y Villarreal, Dignidad de Chantre é ilustrado censor de este periódico, acompañado del Ilustre Señor don Maximino Gimenez, Canónigo de la misma Iglesia.

A sernos posible, procuraremos dar á nuestros lectores noticia circunstanciada de una tan hermosa ceremonia religiosa, que viene á coronar los más vivos anhelos de todos los buenos católicos de esta diócesis, deseosos como se hallan de abrazar á su Pastor y tributarle los rendidos homenajes del más sincero cariño y filial afecto.

Ya que nosotros no tengamos la inmensa honra é indecible satisfacción de asistir al acto de la consagración de nuestro queridísimo Pastor, reciba éste en tal día, y como primera y más cariñosa felicitación, aunque humilde muy entusiasta y cordialísima, que por este conducto le envia

LA REDACCIÓN.

DE CÓMO PODRIA SER EFICAZ

EL APOSTOLADO DE LA PRENSA

III.

Segun la base IO, el *Apostolado de la prensa* se limitará, por ahora, á la difusión gratuita de hojas y libritos de propaganda; pero no será contra su fin y espíritu, antes muy conforme á ellos, extender más con el tiempo su esfera de acción. Este propósito, tan discretamente anunciado desde el principio por los iniciadores de esta grande obra, me mueve á decir dos palabras acerca de la propaganda científica.

Tal es el estado de la enseñanza oficial, lo mismo en las Universidades que en los Institutos y hasta escuelas de instrucción primaria; tan sistemática, extensa y perniciosa es la propaganda antireligiosa que en nombre de la ciencia se está haciendo en el mundo; tan ingenioso proselitismo ponen en práctica esos bazares del materialismo contemporáneo, como la librería de Félix Alcán, de Paris; y tales obras científicas de toda clase corren ya en menos de la juventud estudiosa; por último, que es de todo punto indispensable contrarrestar inundación tan denigrante con una propaganda verdaderamente científica (es decir, de ciencia ortodoxa), amplísima, persistente y bien dirigida.

No es un misterio para nadie que entre los científicos al uso ha pasado á la categoría de axioma la incompatibilidad existente entre la ciencia y la fe, entre la razón y la revelación. De aquí que desgraciadamente haya necesidad de probar á los estudiantes que con la fuerza y materia eternas no se explica la creación, ni se arroja de su trono al Dios creador y providente; que el origen del mundo, el origen de la vida y el origen del alma serán siempre problemas insolubles para la ciencia materialista; que la evolución, extremada hasta el punto de convertir al hombre en descendiente del antropopiteco ó del mono, es un desatino; que pierden miserablemente el tiempo cuando intentan descubrir solución de continuidad entre lo inorgánico y lo orgánico, entre el animal y el racional, entre la substancia gris y el pensamiento, entre el grito de la fiera y la palabra articulada, entre la materia y el espíritu; que el criminal es algo más que un enfermo, el derecho al mal un contrasentido filosófico y jurídico, las libertades absolutas libertinajes deshonorosos; que Cristo es verdadero Dios y hombre, y unos iluminados rabiosos lo que sólo encuentran en la revelación divina una colección de mitos, etc., etc.

Pero, se me dirá, ¿cómo pueden arrancarse de cuajo de la conciencia fanatizada de la juventud materialista tantos absurdos científicos y herejías religiosas? Aunque gloriosa é indispensable, dada la extensión y raíces del mal, no es empresa fácil ni de un día; pero debe acometerse á toda costa, y, con la ayuda de Dios, podemos prometernos el triunfo.

Hay que inundar las escuelas, Institutos y Universidades de folletos, no de libros farragosos y pesados, en los que, por medio de monografías de amena forma, fondo sólido y argumentación incontrovertible, se refuten los dogmas todos del materialismo pseudo-científico, y se vuelva por los fueros de la verdadera y ortodoxa ciencia, pisoteados por los seides de una doctrina tan degradante como sin fundamento sólido.

Al efecto, podemos y debemos utilizar en primer término á los profesores católicos, que no somos tan pocos, gracias á Dios, como creen muchos pesimistas; y en segundo lugar, á los estudiantes que pertenecen á las Cofradías, Congregaciones, Conferencias, Círculos y Academias católicas, que por deber y vocación son los mejores misioneros para esta clase de propaganda.

Monografías adecuadas al intento las hay abundantes, prescindiendo de que tambien pueden escribirse; en comprobación de mi aserto, véanse los tomos publicados por el editor católico de Paris, Victor Palmé, con el título de "Cuestiones controvertidas", algunas de las cuales he vertido yo al castellano; v. g. "Mónita secreta de los Jesuitas, Desventuras del Bathybio, San Pedro y su venida á Roma, Las plagas de Egipto, La cosmogonía bíblica y la ciencia," etc. etc., todas las cuales pongo desde luego á disposición del *Apostolado de la prensa*.

Aquí lo que nos falta á todos es valor hasta el sacrificio para afrontar la cinica algarabía de la impiedad, y salirle al encuentro en todos los terrenos, haciéndole morder el polvo. ¡Fuera, pues, cobardías y respetos humanos, y adelante!

MANUEL POLO Y PEYROLON

Por tratarse de un paisano nuestro, que en vida fué tan ilustrado como virtuoso Sacerdote, D. Alejandro Maria Monteagudo y Garro, tenemos con su familia, á la vez que con nosotros mismos, la galantería de trascribir á continuación la siguiente carta, suscrita por un su amigo y compañero, D. Juan Ruiz Gonzalez, la cual ha visto la luz pública en el periódico **La Opinión**, de Ubeda (Jaén), del cual la copiamos.

Héla aquí:

Sr. Director de *La Opinión*.

Mi estimado amigo: Pasados los primeros instantes que apenan y sumen el alma en tristes sentimientos por la pérdida de un amigo cariñoso, sincero y leal, cierto es que satisface el recuerdo de sus actos y de su conducta, y congratula tambien el hacer que lleguen á conocimiento de todos sus virtudes, no tanto por encomiarlas como porque sirvan de ejemplo á vivientes y venideros.

Esta es, amigo mio, la situación en que me hallo hoy con motivo de la muerte de mi respetable amigo el Sr. D. Alejandro Maria Monteagudo y Garro, párroco que fué de Santa Maria la Mayor de esta ciudad, y este el motivo que me impulsa á publicar á V. se digne dar cabida en su periódico á estas mis cortas líneas, siquiera como débil muestra del cariño que le profesaba, y como último tributo rendido al que por sus virtudes habrá premiado el Eterno como se merecía y el pueblo ubetense llorará por mucho tiempo pérdida tan irreparable.

La prensa de la provincia, y hasta la de Madrid, ha publicado escritos laudatorios en su honor encomiando los muchos méritos que en su carrera sacerdotal habia contraído. Careciendo de datos para hacer su biografía, púdesse, sin embargo, hallar materia harto sobrada para hacerla, tarea á que está llamada pluma mejor cortada que la mía. Pero, esto no obstante, séame permitido dar algunos de aquellos á luz como tributo debido al sacerdote ejemplarísimo, al hombre probo, cuya vida se encerraba en la caridad, que es la mayor de todas las virtudes, en hacer el mayor bien posible á sus semejantes.

Desde la fundación del centro de enseñanza que dirijo, me cupo el honor de tenerle formando

parte del modesto cuadro de profesores, como Director espiritual, y á cuya dirección hallábase además encomendada la educación religiosa moral de los alumnos, que siempre inspiraron su conducta en sus claras explicaciones y en sus paternales y sanos consejos. Por mi parte me honro en manifestar que á él debo en gran parte el estado más ó menos próspero que en la actualidad alcanza mi Establecimiento.

Su caridad no tenia límites; desinteresado siempre, viviendo hasta con mil privaciones y del modo más humilde como á todo el mundo consta, cuantos intereses recogía los dedicaba á enjugar lágrimas, á favorecer á los pobres, de los cuales veíase llena su puerta á todas horas, y á obras que harán permanente su memoria no sólo en sus feligreses sino en todo el pueblo ubetense.

Ha llamado mucho la atención el medio de que se valdria para acometer la empresa de restaurar el magnífico templo parroquial de Santa Maria y las no pequeñas obras en sus anejos San Pedro, San Lorenzo y Santo Domingo, habiendo llegado la maledicencia hasta cebarse en su probidad. Segun datos que existen, ha empleado en todas esas obras más de 30.000 duros, quedando solo un pequeño alcance, existente en materiales que aun valen algo más.

No hace mucho tuve ocasión de ver las alhajas pertenecientes á la referida iglesia, que se hallan en el mismo estado que las recibiera al posesionarse de aquella, comprobado como está recientemente por una comision nombrada al efecto. Y para hacer resaltar más en él tan hermosa virtud social, tambien he de manifestar, que encargado de la administración de ciertos bienes que radican en este término, despues de un tiempo relativamente largo, hecha la liquidación aun resulta acreedor. Tal es el resultado de la liquidación hecha por el Sr. D. Filomeno Sanchidrian, apoderado del propietario de aquellos, D. Luis Bermejo, en nombre de quien ponía aquel todo el capital del acaudalado propietario á disposición de los parientes del Sr. Monteagudo, en caso necesario.

Su honrado proceder en la administración referida fué tal, que el Sr. Bermejo comunica á los parientes su propósito de celebrar pomposas honras fúnebres por el descanso de su alma, en la parroquia de San José de Madrid, honra que estimaron en lo que vale y declinaron, pretextando la humildad de aquel y su oposición á cuanto revistiera carácter mundano.

Seria cosa de emplear muchas cuartillas el decir cuanto decirse puede acerca del hombre cuya pérdida lamentamos, y termino con la convicción de que Dios premiaría ya merecidamente al sacerdote ejemplar, al amante de los pobres, acogiendo en su seno el alma de quien adornaban tan relevantes virtudes.

Aprovecho esta ocasión para repetirme de V. afectísimo amigo q. b. s. m.

JUAN RUIZ GONZALEZ.

Ubeda 15 Julio 1691.

Despues de trascrita la anterior epistola, poco ó nada tendremos que añadir, que pueda servir de loa á la memoria de D. Alejandro Maria Monteagudo. Si sus virtudes cívicas y sus relevantes cualidades de sacerdote ejemplar pueden servirnos de modelo, su rara ilustración y peregrino talento, de que dió pruebas evidentes desde los comienzos de su carrera eclesiástica en el Seminario Conciliar de esta ciudad, le colocaron siempre entre las principales figuras del clero conguense, mereciendo por aquellas la consideración y el aprecio sin límites que le otorgaron diferentes Prelados que han regido esta diócesis, y ultimamente las inequívocas pruebas de paternal cariño con que le colmara y enalteciera en todo tiempo el sábio y virtuoso Obispo de la silla de Córdoba, Ilmo. Sr. D. Sebastian Herrero y Espinosa de los Monteros.

Crónica local

La dirección de nuestro semanario ha tenido el honor de ser invitada, por el Excmo. Sr. Deán y Cabildo de la S. A. I. C. de Astorga, Padrino en la Consagración del Ilmo. Sr. D. Pelayo Gonzalez Conde, Obispo preconizado de esta Diócesis, al acto solemne de la Consagración de dicho nuestro Prelado, la cual tendrá lugar, con el favor de Dios, el 6 del actual en el expresado Templo, siendo consagrante el Excmo. y Rvmo. Sr. Don Juan Bautista Grau, Obispo de aquella ciudad, y asistentes los Excmos. y Rvmos. Sres. Obispos de León y Lugo.

Handwritten notes and numbers at the bottom of the page, including "47.60", "70.22", "108.00", and "76-110".